

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis et  
iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 49 el trimestre en la administracion.—En el Estrecho, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trime-  
stre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sas-  
vedra, 55, rue Taibout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

Por decretos de fecha de ayer que hoy publica la Gaceta, se admite la dimision presentada por don Manuel Becerra del cargo de gobernador civil de la provincia de Santander, y se nombra en su reemplazo a D. José María Herrera Valdivieso.

Por el ministerio de Estado se admiten las dimisiones presentadas por D. Francisco de Paula Montaner del cargo de ministro plenipotenciario cerca de Víctor Manuel, y por D. José Fernández Jiménez, encargado de negocios de España cerca de la Santa Sede.

También publica el diario oficial el tratado de comercio y de navegacion entre España y los Países Bajos, y artículo adicional al mismo, firmados en el Haya el 18 de Noviembre de 1871.

Por decretos del ministerio de la Guerra se promueve al empleo de mariscal de campo a los brigadieres D. Gabriel Moran, D. Fernando Pierard y D. Juan Mancos; y se admiten las dimisiones presentadas por los brigadieres D. Federico Lopez Cadorniga, gobernador militar de la provincia de Gerona, y D. Ramon Lopez Claros, que lo era del castillo de Monjuich de Barcelona. Asimismo se admite la renuncia presentada por el gobernador militar de la provincia de Oviedo don Domingo Muñoz, por haber optado por el cargo de representante de la Asamblea Nacional.

## ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesion celebrada el día 3 de Marzo de 1873.

A las dos y media se abre la sesion. Se lee y aprueba el acta.

El Sr. SILLAS: Voy a permitirle dirigir algunas palabras al Poder ejecutivo. ¿Sabe el Poder ejecutivo que algunos comerciantes de Madrid y algunos mal llamados dignos ciudadanos han comprado uno y vendido otros los fusiles que se les han entregado? Además, he oido decir, aunque no me consta, que algunos de los comerciantes han comprado 400 fusiles a un precio infimo, y pregunto al Poder ejecutivo: caso de ser esto cierto ¿está dispuesto a adoptar las disposiciones oportunas para evitar que se abuse de este modo del Gobierno de la república?

El señor VICEPRESIDENTE: Se pondrán en conocimiento del Poder ejecutivo.

El Sr. San Miguel apoya una proposicion de ley sobre construccion de un puerto de refugio en las costas de Asturias.

El Sr. Escosura apoya otra para que se abra una via de comunicacion en Aragon, y explotar unas canchales carboníferas.

Ambas son tomadas en consideracion.

El Sr. IBARRA: Tengo que dirigir dos preguntas al señor ministro de la Gobernacion. La primera es referente a si sabe que sea cierto lo que manifestó el Sr. Somolinos en la sesion de ayer sobre que en la reunion que tuvieron los vecinos y comerciantes de la calle de la Montera se dijese que habria que pedir de rodillas la vuelta del Principe Alfonso, porque yo asistí a ella y digo que eso no es exacto. La segunda es relativa a si sabe que los vecinos y comerciantes de esa calle al reunirse sólo tuvieron por objeto tratar de la defensa de sus intereses y prestar un apoyo decidido al Gobierno.

El señor VICEPRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de la Gobernacion las preguntas de S. S.

El Sr. GONZÁLEZ CHERMÁ: Hace cuatro días que tengo presentada una interpelecion; y como el Gobierno parece que no tiene a bien satisfacer las necesidades del país, ruego encarecidamente a la mesa la vuelva a poner en conocimiento del Gobierno, a quien debo preguntar si sabe la impaciencia y el desasosiego general que hay en España porque no se tiene confianza del pueblo republicano.

El señor VICEPRESIDENTE: Se transmitirá al Gobierno la pregunta que acaba de dirigir S. S.

El Sr. SOMOLINOS: Aludido por el Sr. Ibarra, que ha dicho que la reunion verificada la otra noche en la calle de la Montera no es cierto se dijese que habia que pedir de rodillas la vuelta del principe Alfonso, debo manifestar que sin duda el Sr. Ibarra debe ser un poco tardío de oido y no se apercebiere de ello, pues lo oyeran así varias personas amigas de algunos señores representantes de la nacion, y así lo han manifestado.

Otro representante, republicano tambien, llama la atencion al Gobierno sobre la actitud de los vecinos de Madrid.

Se entra en la orden del día.

Se aprueban definitivamente varias leyes.

Continúa el debate sobre abolicion de la esclavitud en Puerto-Rico.

El Sr. Labra continúa su discurso interrumpido hace tres días.

El Sr. ULLOA: Una ocupacion imprescindible me impidió oír al Sr. Labra; no creia tampoco que mi personalidad habia de ser el tema de muchos de los argumentos de S. S.; así es, que para hacer alguna rectificacion, me tengo que valer del extracto de la Gaceta.

Citaba S. S. como prueba de que el Estado otorga muchas veces el derecho de propiedad sin indemnizacion, la ley de señorios.

¿Qué tiene que ver la ley de señorios con la propiedad de los esclavos? Aquella no reivindica más que lo que habia dado a título gracioso, e indemnizó tambien a los lesionados.

(El Sr. Martos ocupa la presidencia).

Hay otra rectificacion que me es indispensable hacer respecto a ciertos autores que yo cité días pasados. Podrán estos escritores merecerle al señor Labra más o menos respeto, pero no podrá decir S. S. que no son abolicionistas, a no ser que S. S. crea que no son abolicionistas más que los que defienden la abolicion inmediata. El señor Armas es abolicionista; lo es tambien el señor Saco, y D. Porfirio Valiente era asimismo abolicionista. De Channing dijo S. S. que era moralista. Pues esto lo da más autoridad. Su señoría quiere la abolicion en nombre de la moral, ¿qué más desea? Si un moralista como Channing prueba que es un legado funesto la libertad dada en momento a los negros, basta y sobra para mi argumentacion. Y es verdad. ¿Qué vais a hacer de los niños, de los ancianos, de los desvalidos, de las pobres mujeres? De nada de esto os ocupais en el proyecto de ley.

El señor PRESIDENTE: Ruego a V. S. que rectifique.

El Sr. ULLOA: Voy, señor presidente, y perdóneme esta digresion en gracia de la importancia del asunto.

Pero se nos dice: ¿estáis fuera de la cuestion, no tratáis mas que de Cuba, y aquí se habla solo de Puerto-Rico. Sobre esto se ha extendido el Sr. Labra largamente y eruditamente, y respecto a mi no tenia por qué hacerlo, porque dije que reconocia las distintas condiciones de Cuba y Puerto-Rico, pero que como algunos de mis argumentos, como por ejemplo, los relativos a la cuestion legal y a la de imposicion, eran aplicables lo mismo a Cuba que a Puerto-Rico, estaba en mi derecho al hablar de ambas islas; y que por lo tocante a la esclavitud, la cuestion en Cuba y Puerto-Rico es la misma, no lo he dicho yo; se ha dicho desde el banco ministerial y desde otras partes. Lo ha dicho el Sr. Moret; lo han dicho los abolicionistas en sus reuniones, y lo ha dicho el Sr. Labra, siendo en esto lógico y consecuente.

El Sr. LABRA rectifica brevemente.

El Sr. SUAREZ INCLAN: ¿Cuanto siento, señores, que el digno señor ministro de Estado perteneciente al Gabinete anterior no haya remitido ciertos documentos que yo pedí en el Senado para aclarar este debate? Si el digno presidente de esta Cámara los hubiera remitido, con la simple lectura de algunos habria yo rectificado al Sr. Labra. Pero como no he podido lograr aquellos documentos, ni el Sr. Figuerola contestación a la comunicacion que como presidente de la alta Cámara dirigí al Sr. Martos, a falta de los que existen sin duda alguna en la secretaría del ministerio de Estado, he traído documentos de carácter oficial que me han servido de base para comprobar todas las afirmaciones que he sostenido.

El Sr. Labra dice que no es exacto que los Estados Unidos pretendan la anexion de Cuba, y que la presentacion de este proyecto obedezca a una presion humillante. Señores, estoy admirado de que el talento de S. S., talento que yo envidio, le permita disfrazar los hechos más claros para dar horrible tortura a la historia antigua y moderna. Yo no he de volver a explicar esa nota ministerial de 29 de Octubre, de Mr. Fish al ministro norteamericano en Madrid. Escrita está; el país puede verla, y decidirá quién tiene razon. Los Estados Unidos pretenden la anexion. Jamás han renunciado a esta política, como resulta tambien de la nota dirigida por Mr. Adams a su enviado en Madrid, y de que me hice cargo en mi discurso.

Dice S. S.: «Es que hoy los Estados Unidos no siguen esa política.» Es verdad; han cambiado de método, pero no de miras ni de fin. Hoy no piden la anexion, porque no existe en Cuba el partido anexionista. Las corrientes son ahora separatistas.

Las instrucciones que trajo Sickles en 1869 fueron....

El señor PRESIDENTE: Eso no es rectificar.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Es una cuestion de hecho.

El señor PRESIDENTE: El presidente es el que ha de declarar si lo que está haciendo S. S. es ó no rectificar.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Me decía el señor ministro de Estado del Gabinete Ruiz Zorrilla que yo estaba equivocado al suponer que los Estados Unidos quieren la independencia de Cuba, y al oír decir esto a aquel ministro de Estado me sentia vivamente impresionado, porque tenia en la mano los documentos fehacientes....

El señor PRESIDENTE: S. S. está contestando a aquel ministro de Estado, que nunca ha rehuido combatir con nadie; y dejó a la consideracion de S. S. y a la apreciacion de la Cámara la conveniencia de discutir con él ahora que no parece estar muy dispuesto a discutir con S. S. Espero, pues, que S. S. se limite a la rectificacion.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Pues bien; yo insistiré en decir que la política de los Estados Unidos es la incorporacion de la isla de Cuba. Lo que hay es que como las corrientes hoy son separatistas, los Estados Unidos favorecen esas corrientes, porque saben que una vez conseguida la independencia por los cubanos no podrán sostener una inmigracion yankee, y sucederá lo que sucedió en Tejas. No tengo más que decir.

El Sr. LABRA rectifica.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Siempre me seria difícil mantener este debate a la altura a que lo han colocado los oradores que me han precedido, esa dificultad es mayor hoy que puede decirse que la discusion está completamente agotada, lo mismo bajo su aspecto diplomático, tratado por los señores Ulloa y Suarez Inclán, como bajo el aspecto de las consideraciones generales de otra índole, presentadas por los señores marques de Barzanallana y Esteban Collantes, y todos los que tan brillantemente intervinieron en este debate. Por esto voy a ocuparme de la parte práctica, y esta es la que ha de servir de objeto principal a mi discurso.

Aunque faltan los datos reclamados por el señor Suarez Inclán, existen en el archivo del Congreso multitud de documentos de épocas bastante remotas referentes a la cuestion de abolicion de la esclavitud; documentos que yo he examinado detenidamente y minuciosamente, y que en mi concepto deben ser conocidos por los individuos de la Cámara y de fuera de ella que no tuvieron ocasion de verlos.

Hay aquí un empeño grande en hacer aparecer como esclavistas a los que no lo son, y yo espero probar, aunque al Sr. Labra le parezca una paradoja, que los negreros son los que se hallan en estos bancos, y los verdaderos esclavistas, por su costumbre de utilizar los esclavos hasta en sus discursos, son los que se sientan en los bancos donde está sentado el Sr. Labra.

Y al mismo tiempo que se nos quiere presentar como esclavistas, se ha recordado nuestra política ultramarina y se ha hablado no sé de qué absolutismo y corrupcion del partido moderado. ¿Como si la política ultramarina se subordinase a los partidos y no hubiera sido siempre la misma para todos; y como si la política del partido moderado en este punto no hubiera sido igual a la del progresista, es decir, regir aquellas provincias por leyes especiales?

Fundase esta política en la máxima *summa ius summa injuria*; que *summa ius* es tratar igualmente a países distintos, porque sabido es que la diversidad de razas, de costumbres y hasta las influencias del clima hacen que no sea posible aplicar las mismas leyes, los mismos principios a pueblos entre sí diferentes y distantes.

administracion del general Tacon: aquel que puede caer bajo la ley, rechaza siempre todo Código.

Antes de pasar adelante, tengo que hacermela cargo de un argumento personal que se me ha dirigido con motivo de ciertas palabras que pronuncié, cuando el 24 de Diciembre vino a leer aquí el proyecto el señor ministro del ramo.

Tuve que hacer una pregunta al entonces presidente del Consejo de ministros, quien de una manera agresiva, usual en S. S. cuando se dirige a estos bancos, me llamó esclavista. Entonces hablé de la esclavitud bajo el punto de vista católico, y en este terreno combatí, como no podía menos de hacerlo, como la combate la Iglesia católica, la esclavitud, y a todos vosotros aplaudisteis.

Cuestion es esta muy grave y que merece ser tratada, pero no en este momento. Yo podia recordaros que cuanto la doctrina católica dice respecto de la esclavitud, está comprendido en aquellas divinas palabras del sermón de la montaña. «Amad los unos a los otros»; pero esta es una aspiracion a la perfeccion, que no puede exigirse, que no es necesario que se exija en las leyes humanas. Y en este punto yo espero que ha de tratar la cuestion extensamente mi querido amigo y paisano el Sr. Pidal y Mon, que podrá hacerlo con gran copia de datos, por la índole especial de sus estudios y por tener sobre esto una cuestion pendiente con el Sr. Sanromá.

Pero dejando ya esta terreno, voy a ocuparme de la ocasion en que se ha presentado esta ley. Todos sabemos que hace algunos años se formó una asociacion antiesclavista por varios jóvenes que encontraron en ella un magnífico pedestal para brillar en él y manifestar sus dotes. En muchos periódicos y revistas se publicaron escritos pidiendo la abolicion, pero no se dijo si gradual ó inmediata....

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, V. S. está empezando su discurso, y han llegado las horas de reglamento. Si tiene S. S. intencion de concluir, habrá que prorrogar la sesion.

El Sr. JOVE Y HEVIA: No hay necesidad. No tengo inconveniente en quedar con la palabra para mañana.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusion.

Ocupando la tribuna el señor ministro de Estado, leyó un proyecto de ley restableciendo la legacion de España cerca de la Confederacion helvética, y pidiendo un crédito suplementario de 35,000 pesetas para este objeto.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes y dictamen de prelas maritimas.

Se levanta la sesion.

Eran las seis y media.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE MARZO DE 1873.

### CÓMO SE HA AUMENTADO

EL PARTIDO CARLISTA.

Hace cinco años, el trono de doña Isabel II parecia perfectamente asegurado. El real palacio estaba lleno siempre de altos personajes de las diversas clases del Estado. Si asomaba alguna nube en el horizonte, venian de provincias millares de firmas ofreciendo vidas y haciendas, aun antes que la nube comenzase a soltar el aguacero. La administracion pública estaba en manos de los amigos de la monarquía representativa. La aristocracia se le habia adherido en gran parte a aquel orden de cosas. Los ricos hechos con los bienes de la Iglesia, de la beneficencia y de la enseñanza, tenían grande interés en que no se alterase la situacion que habia celebrado el Concordato. El ejército se batia con la bravura que le es propia contra los enemigos de del trono constitucional, bajo el mando de jefes que le debian sus grados, y en él fundaban su porvenir. El pueblo parecia estar satisfecho, aunque sólo estaba resignado. Los esfuerzos de los progresistas habian sido vencidos en 1865, en 1866 y en 1867. Las querellas entre moderados y unionistas se acallaban, repartiéndose con cierto turno los puestos retribuidos. Las naciones extranjeras guardaban cordiales relaciones con el Gobierno español; sólo Napoleon habia dicho una palabra desagradable en una recepcion pública, pero hasta esta sombra parecia olvidada.

¿Qué liberal se habria atrevido a hablar de carlistas como de un partido que podia llegar al poder? Se respetaba la consecuencia y la fidelidad de los que permanecieron en la emigracion ó en España ganaban el pan con el sudor de su rostro, pero se les compadecia, teniéndolos por niños ilusos; apenas se comprendia que hubiese quien libre de compromisos opresores y de aspiraciones mezquinas defendiese en la prensa las doctrinas antiliberales.

Sin embargo, hace cinco años el trono de doña Isabel estaba pronto a desaparecer, y no habia de tardar el tiempo en que los ojos de todos los españoles se volviesen a D. Carlos como el único puerto de salvacion.

Es que el trono de doña Isabel, sostenido por intereses particulares, carecia de la única base que da solidez y consistencia a las instituciones; no representaba las tradiciones gloriosas de nuestra historia ni los verdaderos intereses generales de la nacion. Era como edificio levantado sobre movediza arena. Así es que al primer soplo desapareció.

Fué suficiente un disgusto, al parecer, de familia, para que la señora que tantas mercedes habia dispensado, se viese precisada a huir sola y abandonada, viendo cómo detrás de ella se unian sus favorecidos para establecer un nuevo orden de cosas. Algunos la compadecieron; nadie la defendió.

Las personas que por gratitud ó por particular afecto a la reina destronada no se hubieran atrevido jamás a tirar una piedra al trono liberal, no siendo ellos liberales, se sintieron libres de una grave pesadumbre.

La restauracion religiosa y monárquica empezó a vislumbrarse en el cielo, como una estrella que rasgando las nubes en noche tempestuosa lleva la esperanza al pobre naufrago, próximo a hundirse en las olas del Océano.

Pero el partido carlista tenia en contra de sí al partido revolucionario, en cuyas promesas y poder confiaban muchos incautos; a los hombres que en la oposicion habian manifestado tener algun carácter y que ahora prometian dar satisfaccion a todos los agravios, seguridad a todos los intereses y poner en orden a su manera todas las cosas; a los republicanos, partido nuevo, temible para muchos por sus doctrinas, esperanza para otros por lo mismo que no habia sido probado en el crisol de la experiencia, y el partido isabelino que no pocos creian volvería a formarse a los dos ó tres meses con los revolucionarios desengañados, los escasos servidores fieles, los tímidos y los indiferentes.

Aun entonces, en hablándose de la opinion carlista de España, se respondia: «Sí, es verdad; en las provincias la mayoría de los vecinos son carlistas; en Madrid no faltan tambien algunos; pero ese partido es demasiado viejo, los excesos de la revolucion no nos han de llevar al extremo contrario; puede hallarse un término medio que nos dé el orden sin la reaccion extrema. Además que al partido carlista le faltan armas para los soldados y jefes para dirigirlos.»

Y los que hablaban así, se quedaban muy orondos y satisfechos, creyendo haber dicho una gran verdad.

Puede decirse que entonces no eran conocidas sino de muy contadas personas la ideas y vitalidad del partido carlista, que es España, y la debilidad y malicia del liberalismo, que nunca ha sido más que una imposicion.

El peor daño hecho por la secta doctrinaria en su largo reinado, habia consistido en educar a toda una generacion en preocupaciones calumniosas y fanestas contra la Iglesia y contra la monarquía.

Si entonces por algun accidente, que no tuvo lugar de verificarse, Carlos VII hubiese subido al solio de sus mayores, habria tenido en contra de sí la oposicion de los revolucionarios, la censura de los hombres prudentes y las esperanzas de otra cosa mejor de parte de los que hacen consistir el orden en tener aseguradas su bolsa y su tienda.

Mas ya estas oposiciones acaban de desaparecer.

La voz de D. Carlos, en las varias ocasiones en que directa ó indirectamente se ha dirigido a los españoles, manifestándosele lealmente sus pensamientos, las manifestaciones de las juntas, los discursos de los diputados, las proclamas de los jefes militares, los periódicos y folletos, y señaladamente la conducta observada por las partidas y batallones carlistas, han hecho ver a todos que el partido carlista, lejos de ser un anacronismo, es quien conserva la lealtad é hidalguía, el valor y el desprendimiento, y todas las buenas condiciones de nuestro carácter histórico, juntándolas en amigable consorcio con todo lo que hay de bueno en los adelantos de los tiempos.

Con esto el carlismo ha dejado de ser el *coco* con que los santos liberales asustaban a los sencillos; y la gente de buena fé, diciendo: «esto no es lo que nos habian pintado», se ha ido preparando a aceptar la restauracion.

Por otra parte, los partidos liberales, arrastrados, como no podian menos de serlo, por el virus que entrañan sus doctrinas, se han precipitado de exceso en exceso, en términos, que se han enajenado todas las voluntades honradas, desacreditándose mutuamente con sus obras y con sus palabras.

¿En qué partido puede ya esperar un español, no diremos buen católico, sino hombre recto y deseoso de tranquilidad? ¿Podrá confiar en el unionismo que lleva en su actual arrinconamiento el castigo de las antiguas traiciones? ¿En el partido progresista conservador que nadie sabe definir? ¿En el progresista radical que ha manifestado a las claras no tener otro objeto que gozar del presupuesto?

Los acontecimientos se han sucedido unos

a otros de tal manera, que ninguno de estos partidos ni sus jefes pueden ya gobernar a España, más que como una fuerza pasajera y violenta.

El partido republicano, desacreditado desde mucho antes de subir al Gobierno por los excesos de sus partidarios en Andalucía, en Valls, en Tarragona, ó no es nada ó ha de ser el imperio de la demagogia. La república actual no representa sino la falta de rey; es un expediente para salvar la crisis producida por la abdicacion de D. Amadeo. Esto está en la conviccion de todo el mundo, y todo el mundo ve tras de la actual república a la *Commune* ó la restauracion de la monarquía tradicional representada en D. Carlos VII.

¿Y quién sabe? Acaso satisficiera la justicia divina con los esfuerzos de los buenos y con sus oraciones, se apiadada esta pobre nacion, y la salve sin dejarla pasar por los horrores de la demagogia.

## ÓRDEN PÚBLICO.

Hoy no tenemos que anunciar a nuestros lectores alteracion alguna en el orden público, por más que la agitacion y el descontento que por todas partes se nota sean nuncios seguros de próximos trastornos.

La indisciplina del ejército, que al decir del Gobierno está casi restablecida, continúa cada vez más relajada, a juzgar por las noticias que recogemos de los periódicos de la capital y de las provincias. Fijándonos por ahora en Cataluña, nos encontramos que al abandono de las filas de los cazadores de Alcolea ha seguido la de los miqueletes que iban incorporados a la columna del Sr. Mendivila, los cuales se indisciplinaron en términos que se negaron a atacar a los carlistas, viéndose precisados los jefes a usar de toda su energia para desarmarlos y hacer que tan mal ejemplo no se propagase en la fuerza del resto de la columna.

Aunque los partes anuncian tranquilidad completa en Barcelona, no debe ser esto muy exacto, cuando según *La Imprenta*, una de estas noches ocurrieron escenas desagradables en el cuartel de San Agustín, donde se oyeron gritos y ruido como el que se produce para montar cañones, siendo necesario para concluir con lo que allí sucedia que se presentasen fuerzas de la guardia ciudadana.

En Málaga tampoco era completa la tranquilidad, según vemos en el *Correo de Andalucía*, que nos anuncia que el día 1.º del actual intentaron varios soldados un sedition militar en los cuarteles de la Merced y de la Trinidad, que afortunadamente no llegó a estallar por haberse presentado el capitán general, lo cual, por el pronto, les hizo desistir de sus propósitos.

Estas y otras noticias tienen disgustado al ministro de la Guerra, en términos, de que ayer se hablaba de la poca dificultad que tendria en dejar su puesto, convencido de lo inútil que serán sus afanes para restablecer la disciplina del ejército, si los generales que han de secundarle imitan la conducta del señor Contreras en Badajoz, dando por sí y ante sí, el grado de alférez a los sargentos de los batallones insubordinados.

Algunas personas que conocen la entereza del general Acosta, aseguran que no aprobarán los actos del general Contreras, cosa que nos parece difícil, pues al Gobierno le tiene más cuenta estar bien con el capitán general de Cataluña, que con el ministro de la Guerra.

En Madrid continúa la irritacion de los republicanos contra los vecinos que, en uso de derecho legítimo, siguen armándose y preparándose; los comandantes de la milicia nacional se han reunido para protestar de esta actitud del vecindario y han acudido en quiza ante el gobernador de Madrid y el ministro de la Gobernacion.

Seria curioso saber en qué fundan estos señores su queja, pues no comprendemos cómo, siendo partidarios de todas las libertades, niegan a los habitantes de la capital de España la libertad de usar un fusil el día que lo exija la necesidad.

Hoy, por no perder la costumbre, no faltará algun federal que al abrirse la sesion vuelva a la carga para pedir al Sr. Pi y Margall que sienta la mano a los tenderos, propietarios y comerciantes que no quieren que la tormenta les pille desprevenidos.

Si hasta la evidencia no estuviésemos convencidos de lo que son estos republicanos, la cuestion del armamento de los vecinos de Madrid, demostraria los puntos que calza su liberalismo.

## SUBLEVACION CARLISTA.

CATALUÑA.—Barcelona.—Según las noticias que publican los periódicos liberales, los infantes D. Alfonso y doña María de las Nieves continuaban en San Quirico de Besora muy festejados y aclamados por los habitantes de toda la comarca, que acudian presurosos a saludarlos y ofrecerles el homenaje de su adhesion y fidelidad. En la poblacion se ha cantado un solemne *Te-Deum* y ha habido serenatas, bailes y otros festejos públicos.

Acompañan a S. S. A. en calidad de ayudantes, los generales Castell y Torres, y se han concentrado en San Quirico fuerzas carlistas en número de más de 2,000 hombres, mandados por Saballs y Gálcerán.

La Conviccion publica algunos interesantes



pormenores que le envían del Estado Mayor general sobre la entrada de los infantes en Cataluña.

El día 22, sorprendió al general D. Francisco Saballs, una comunicación de S. A. R. el infante D. Alfonso, en vista de la que, dispuso manifiestamente al mando del comandante D. Felipe de Sabater, ayudante de campo del referido general Saballs. Marchaba en dirección hacia Olot á las tres de la mañana del 23 la mencionada escolta, cuando de repente se encuentran con SS. AA. RR. D. Alfonso y su augusta esposa, acompañados del mariscal de campo D. José de Larramendi, del brigadier secretario de S. A. D. Vicente Ruiz, del coronel jefe de escolta D. Francisco Redondo y Redondo, de su ayuda de cámara y demás servidumbre, ante cuya grata aparición quedaron como atónitos los valientes voluntarios de la legitimidad. Siguió con la fuerza la real comitiva, cuando al llegar al pueblo de la Misa, precisamente á la misma hora en que la oían los soldados de Saballs al lado del general en San Pedro de Torelló: pasó luego por Juanetas, en donde, al igual que en Las Presas, fueron recibidos SS. AA. con entusiasmo que rayaba en frenesí, siendo calurosamente aclamados y victoreados por un inmenso gentío que, sabedor de la llegada de las personas reales, profirió exultante de la villa de Olot. Continuaron el camino hacia Vidr, en donde las aclamaciones fueron menores que en los anteriores pueblos, improvisando aquella leal y virtuosa población, testigo ocular del heroísmo de Saballs, una general aunque sencilla iluminación, que no dejaba de presentar una magnífica perspectiva.

En todas partes han resonado los gritos de «Viva la Religión! Viva D. Alfonso! Viva doña María de las Nieves!»

A las doce del día 24 estaban los voluntarios de Saballs en Besora reunidos con los reales huéspedes.

S. A. R. dispuso pasar revista del distinguido batallón de Guías del general Saballs, en la plaza de Besora, después de la cual se dirigieron todos al vecino pueblo de San Quirico de Besora, cuyo camino hallaron atestado de gente que, entusiasmada, victoreaba á los príncipes y al ejército legitimista de una manera indescribible.

La entrada en San Quirico fué sorprendente y conmovedora, hasta el punto de no poder contener muchísimas personas las lágrimas que de pura satisfacción y agradecimiento regaban las mejillas de los que sienten arder en su pecho la santa llama del verdadero patriotismo.

Comisiones, ó mejor dicho todas las corporaciones, se disputaban el turno para ver á SS. AA., coros de niños y niñas al compás de una magnífica charanga que ejecutaba el himno real y una confusa gritería de entusiasmo han mostrado á los infantes el amor y los sentimientos del pueblo catalán.

Las poblaciones de la comarca están de fiesta, pues todo el mundo acude á ver á sus altezas.

El general Saballs ha publicado la siguiente

«Orden del día 25 de Febrero de 1873.—Voluntarios: después de cerca de un año de continuos padecimientos y grandes sacrificios, acabamos de confundir ante el polvo del desprecio y del olvido la dinastía intrusa de un extranjero que en mal hora escalo las gradas del más grande de los tronos, impulsado por la traición de la apostasía y del perjurio. Cuatro fantásticos ilusos acaban de proclamar la República y la negación de Dios en un país cuya brillante historia y cuyas grandezas todas están levantadas sobre los robustos pedestales del catolicismo y de la monarquía. La revolución toca al término de sus delirantes desvaríos y de sus calenturientas iniquidades.

«La inmaculada bandera de España, el glorioso estandarte de Dios, Patria y Rey, que habéis sido vosotros los primeros en levantar, empezando una lucha titánica y desesperada (si no fuera la Providencia divina), tremola ya victoriosa por to los ámbitos de nuestra patria, que bien pronto, Dios mediante, vais á ver regenerada, legando vosotros á los siglos la memoria y la inmortalidad de aquellos fuertes y virtuosos varones que se levantaron allí en Covadonga, y se retiraron en Granada, después de terminada su gigantesca misión.

«Una augusta señora, de corazón grande, sirvió de corona á la obra más grande del mundo, que es y será siempre la admiración de todas las edades, de todas las historias y de todos los pueblos. En el vacío de cuatrocientos años se levantan en presencia nuestra la gran figura de Doña María de las Nieves, frente á frente de su único modelo Doña Isabel la Católica. ¡No os dice esto, valientes Voluntarios del honor nacional, que va á concluir pronto, muy pronto, nuestra misión?... Si una santa mujer redimió la humanidad entera; cayó el islamismo bajo el calcáñar de otra mujer magnánima, y otra mujer no menos varonil es la precursora de la felicidad de España y de la muerte del liberalismo.

«Con el jubilo que rebosa hoy de mi pecho, al presentaros, mis queridos Voluntarios, á esta ilustre heroína al lado de su augusto esposo nuestro dignísimo capitán general, como el primer soldado y el más noble de los caballeros para guiaros de hoy en adelante al combate y á la victoria, debemos darnos todos por exageradamente remunerados de todos los sacrificios que hemos hecho, y de todos los que nos esperan.

«Voluntarios: en presencia del hermano de nuestro Rey, en presencia de nuestro noble caudillo, juremos una vez más, ó salvar á la patria, ó morir en la demanda.

«Voluntarios: ¡Viva D. Carlos VII! ¡Viva don Alfonso de Borbon y Austria! ¡Viva Doña María de las Nieves! ¡Viva España! ¡Vivan los fueros de Cataluña! ¡Abajo la república!»

«Vuestro comandante general.—Saballs.»

TARRAGONA.—Escriben de esta provincia que el benemérito coronel D. Juan Baró, que salió á campaña el 2 de Enero último, está organizando el tercer batallón de Tarragona, que consta ya de 200 voluntarios: mucho se prometen los carlistas tarraconenses de tan decidido jefe, pues tiene una brillante hoja de servicios por su valor y capacidad en la guerra de los siete años, en la época de los *matines*, y en 1855 á las órdenes del malogrado brigadier D. José Borges.

LEIDA.—Según cuenta *El Tiempo*, se dijo ayer tarde que la situación de Lérida, relativamente al orden público, era anteanoche en extremo grave, y que se había mandado á dicha ciudad una fuerza de la Guardia civil para que asegurara la tranquilidad.

GERONA.—Según parece, Bosh y Barrancot, con su batallón, se han quedado en esta provincia, y no han acompañado á la de Barcelona á los infantes. También quedan en Gerona las escuadras organizadas por Saballs.

Respecto al Principado, dice hoy *El Imparcial*:

«Noticias recibidas ayer, anuncian haberse sublevado la columna del brigadier Arrando en los pueblos de Salen y Balaguer. Ha salido inmediatamente una comisión de diputados provinciales con objeto de procurar que se restablezca el orden y la disciplina, cosa que nos aseguran haberse conseguido.

«Si no estamos mal informados, se trata de dar al general Contreras tan amplias atribuciones, que no solo mandará en jefe el ejército de Cataluña con omnímodos poderes, sino que los actos del capitán general del distrito quedarán sujetos á la alta inspección del primero.

«Las tropas de Cataluña, que según noticias fidedignas van entrando en el espíritu de disciplina, se limitan á dar gritos de «Viva la República!» pero se muestran muy disgustadas con sus jefes y oficiales, hasta el punto de que se creen inevitables muchos relevos.

«Los carlistas han dejado libres á los vecinos de Tibias, á quienes habían preso, y dividiéndose en dos grupos, se han retirado, ignorándose la dirección que tomaron.»

NAVARRA.—Ollo, Périu y Rada estaban ayer en Muriea con 2,000 hombres. Así le dice anoche *La Correspondencia*. Una carta que publica *La Esperanza*, dice acerca del comandante general de Navarra:

«El nombre de D. Nicolás Ollo es pronunciado con respeto y veneración por los navarros. Parece imposible que este señor haya hecho lo que ya todos conocen. Comenzó por ponerse al frente de 50 hombres; á pesar de inmensos obstáculos interpuestos por amigos y enemigos, ha logrado reunir 1,500 hombres; los ha organizado admirablemente; con el fin de fogararlos, ha obligado á sus enemigos, causándoles sensibles pérdidas, siendo insignificantes las suyas; ha recorrido todo el país, burlando la activa persecución de varias columnas, merced á la acertada combinación de sus movimientos estratégicos; ha penetrado en Guipúzcoa, animando con su presencia á los valientes guipuzcoanos; ha llevado á Alava y Vizcaya el soplo bélico que ha renimado á las huertas cantábricas, pegando de paso una tremenda zurra á Ansótegui, uno de los baluartes más firmes del moribundo liberalismo vascongado; finalmente, ha contribuido activamente á inutilizar al mismísimo vencedor de Oroquieta, cuya estrella se ha eclipsado. ¡Bien por Ollo y sus valientes!»

El entusiasmo de los navarros va en aumento desde la entrada de Dorregaray y el Estado mayor. Las partidas crecen y se van uniformando con los recursos que entran de Francia.

GUIPÚZCOA.—Las fuerzas de Valdespina é Iturbe se dirigían ayer desde Cestona por Arona, en dirección á Vizcaya, seguida por la columna del coronel Loma.

De las otras fuerzas de la provincia, no hay noticias.

VIZCAYA.—Se confirma que el valiente general Velasco se ha puesto al frente de los carlistas del señorío, entre los cuales ha causado su presencia grande entusiasmo.

El bravo Belástegui, con una lucida escolta, salió á recibir al general al alto de Urquiola. En Dima, Ceberio y Villaro, Velasco ha sido muy obsequiado y aclamado.

ALAVA.—El brigadier Lorente continúa organizando sus fuerzas, que aumentan á medida que recibe armas.

Hé aquí las noticias del Norte que publican esta mañana los periódicos oficiosos:

«Parece que el jefe carlista Dorregaray ha dado orden de que se abonen por las partidas cuantas raciones y efectos les faciliten los pueblos.

«Los trances de Vitoria á San Sebastián van escoltados por una compañía de ejército y todos los túneles de Alsasua á Hernani están constantemente custodiados por una fuerza de ejército situada en las entradas y salidas de los mismos.

«En San Sebastián y su provincia reina un gran temporal de aguas que dificulta las operaciones militares.

«El tren expreso llegó ayer á Vitoria sin novedad, continuando su marcha con dirección á la frontera francesa.

«Ha marchado sobre Vera una columna por hallarse en dicho punto la facción Orota.

«La compañía de carabineros de Sopuerta que se halla en Bilbao, ha recibido orden para dirigirse á su antiguo puesto. En Bilbao quedan de guarnición cuatro compañías.

«A las siete de la tarde llegó ayer á Pamplona el general Novillas.»

ASTURIAS.—Siguen divididas en grupos las partidas del Principado.

*La Correspondencia* dice que se han presentado á indulto algunos individuos.

GALICIA.—La insurrección toma grandes proporciones en este distrito, especialmente en la provincia de Lugo. Todos los periódicos lo reconocen así, incluso *El Avisador de la Coruña*, según el cual, pasan de 1,000 hombres los sublevados.

En la provincia de Orense se levantó el día 25, á dos leguas de la capital, una partida carlista, compuesta de 80 hombres muy bien armados y equipados, con todo el traje de campaña.

Llevaron su capellán, y van mandados por dos jefes, ricos propietarios y de reconocidas dotes. Uno de ellos ya ha servido en el Norte en el movimiento iniciado el 21 de Abril.

Pasaron el Miño y se dirigieron hacia el límite de la provincia de Lugo, donde se les unió otra partida de 200 hombres, con la cual estaban en combinación.

Esta última, capitaneada por un antiguo y acreditado jefe, entró en Becerreá, cabeza de partido, donde recogió de poder del recaudador de contribuciones una suma, según nos dicen, muy crecida.

También parece que se llevaron detenidas á algunas autoridades.

*La Correspondencia* dice que para el Vierzio ha salido fuerza de la Guardia civil que, en unión de los voluntarios de Villafranca y Vega de Valcarcel, combatirán con los carlistas de la provincia de Lugo si entran en la de León.

*El Imparcial* dice hoy:

«En la pr. vincia de Orense han aparecido tres nuevas partidas carlistas que proceden, respectivamente de Poroja, Nogueira é Irijio, que en total consta de unos 130 hombres.

Esta fuerza parece tener el propósito de unirse á las facciones de Lugo.

«La guarnición de Orense ha sido reforzada con 50 caballos procedentes de la Coruña.

«La Guardia civil de León y los voluntarios

de Villafranca y Vega Valcarcel persiguen á la facción de Lugo.

«Se nos asegura que algunos carlistas influyentes en varios distritos de Galicia que actualmente se hallan en Portugal, se proponen atravesar la frontera por aquella parte, contando con levantar en armas á 300 ó 400 partidarios del pretendiente.

Aunque suponemos informado al Gobierno de estos planes, no nos parece inoportuno darle este aviso, que recibimos por conducto muy seguro y exacto.»

BURGOS.—Las partidas de Campo y Bravo recorren la provincia reclutando mozos y sacando recursos. Una de ellas ha llegado hasta las inmediaciones de Alar, en la provincia de Santander.

PALENCIA.—Rodríguez Fernandez y Penagos siguen al frente de sus fuerzas, que aumentan á pesar del percalzo que ocurrió á la infantería en la acción de Cremenosa. Sobre este encuentro, el mismo Sr. Penagos escribe á *La Esperanza*:

«Las fuerzas que manda D. Manuel Rodríguez y Fernandez, y de las que formó parte como comandante, se vieron acometidas por triplicadas fuerzas, y en un punto donde tenían cogidas las posiciones ventajosas de la bajada del puerto, por donde con precisión teníamos que caminar.

A pesar de esto, de acometerlos las tres columnas á un mismo tiempo con un fuego nutrido, á la voz del general que me dió la orden de salvar la caballería, y puesto en marcha, yendo yo á su frente, salvamos todos los obstáculos, de modo que al día siguiente, después de 15 leguas de marcha, entramos en Cervera con cinco ginetes más de los que antes tenía. Allí se sacaron caballerías y otros efectos con el poco dinero que tenía la administración de rentas. Así los copos de copar caballos que hace la Guardia civil se reducen á aumentar con nueve ginetes más la fuerza que tengo el honor de mandar.

Estamos tan copados y dispersados, señor director, que va variá V., por los partes, que recorremos toda la provincia y la de Burgos con toda calma y comodidad.

Con respecto á muertos y heridos en la acción dicha, sólo hubo uno, esto es la verdad pura: cogieron si bagajes, que no fué posible sacar de la nieve, por pasar de cuatro ó cinco varas, donde se atollaron, y no hubo más remedio que abandonarlos, porque de otro modo se hubiera perdido más.

Prisioneros, entre bagajeros, mozos y dos enfermos, creo no llegarán á 20, esto según noticias que tengo de los jefes que quedaron mandando la infantería, que también continúan sin novedad en sus operaciones.»

SEGOVIA.—No hay noticias de la partida de Mochon. La que se ha levantado en Págueros sigue recorriendo los pueblos de la provincia.

AVILA.—Dicen los periódicos oficiosos que ha sido batida, con pérdida de dos prisioneros, la partida que recorre esta provincia.

*La Epoca* ha oído que han salido 90 hombres para unirse á esta partida.

MADRID.—*La Correspondencia* de anoche dice:

«En Campo Real, pueblo de la provincia de Madrid, é inmediato á Alcalá de Henares, se presentó esta mañana una partida carlista de 200 hombres. En seguida han salido dos columnas en su persecución.

Y en otro lugar añade:

«En el camino de la Cuadra, cerca de Canillas, de esta provincia, se ha encontrado esta madrugada un coche landó con guarniciones para dos caballos, el sombrero del cochero y en el interior de aquel una tabilla—autorización del ayuntamiento para circular libremente los tres días de Carnaval. A los 30 pasos del coche se le halló un machete con su correa y vaina correspondientes. Con dirección á Villavieja, se han notado huellas de gran número de hombres, lo que hace creer que la partida carlista de que en otro lugar damos cuenta, se ha formado ó ha salido de Madrid con este rumbo, y el coche sin duda habrá servido para conducir á lo jefes.»

Acercá de esto dice hoy *El Imparcial*:

«Ayer se supo que en las cercanías de Madrid se había levantado una partida carlista que algunos hacían ascender á 250 hombres. Sobre este suceso se hacían diversos comentarios, asegurándose que los jefes se habían reunido en la cercana venta del Espirito Santo, figurando á su cabeza el ex-brigadier carlista Sr. Castillo, procedente de la antigua guerra de los siete años. Además de los mozos reunidos de algunos pueblos de los alrededores, se aseguraba que de Madrid habían salido algunos individuos que se decían pertenecer á diferentes institutos de la fuerza militar de esta capital. Entre los que se han marchado á unirse á la facción á que nos referimos, figura el cochero de uno de los alquiladores de carruajes de lujo más conocidos de esta capital, que apoderándose de cuatro caballos de su amo, fué en nombre de éste á pedir su carruaje á una persona muy conocida, carruaje que se han encontrado después en las ventanillas del Espirito Santo, y que parece sirvió para conducir á los jefes que habían de ponerse al frente de la partida. Los caballos no han podido recobrase.

Inmediatamente que en Madrid se tuvo conocimiento de estos hechos, se dispuso la salida de alguna fuerza de la Guardia civil de infantería y caballería, la que lo efectuó á las cuatro de la tarde.

A las diez de la noche salió otra columna compuesta de dos compañías de Segorbe y 50 caballos al mando del comandante Sr. Gonzalez.»

GUADALAJARA.—Al alcalde de Abianque, según dice *La Correspondencia*, se le han presentado á indulto 15 carlistas.

Arceñiga con sus fuerzas está por la parte de Soria, y Madrazo con su partida recorre la provincia de Guadalajara.

Se confirma que la herida de Madrazo es leve.

TOLEDO.—Un periódico liberal dice que en la pasada noche ha aparecido en los pueblos de Nambroca y Fonsaca, provincia de Toledo, una partida carlista de treinta y seis hombres, entre los que figuran Malita y Briones, habiendo salido de Toledo en su persecución una columna.

ANDALUCÍA.—No hay noticias de la partida que se levantó en la provincia de Málaga.

En Lucena hay gran agitación carlista, y el Gobierno sigue enviando fuerzas á aquella población.

Una partida ha cortado 40 postes del telégrafo entre Guadix y Almería.

VALENCIA.—Ninguna noticia dan anoche los periódicos liberales de los carlistas sublevados en este distrito.

*La Nueva España* dice hoy:

«La facción Martínez, compuesta de 180 hombres, ha salido de Azarreta (Castellón) por Vistabella. La de Culeca se encuentra entre Alcañiz y Albaladejo.

«La facción de Martínez, compuesta de 180 hombres, ha salido de Azarreta (Castellón) por Vistabella. La de Culeca se encuentra entre Alcañiz y Albaladejo.

de Chisvert y Santa Magdalena, y del *Arbolero* no hay noticias.»

*La Gaceta* dice hoy:

«Castilla la Vieja.—Por fuerza de la Guardia civil fué batida ayer la facción en Peguerinos, cogiéndolos dos prisioneros.

Galicia.—La facción Becerreá fué alcanzada y batida ayer, habiendo huido precipitadamente en pequeños grupos.

Otra partida fué batida también en las alturas de Pando, cogiéndole un prisionero y varias armas y efectos de guerra.»

Estas batidas de tan exigidos resultados, en la *Gaceta*, deben haber sido favorables á los carlistas.

El diario oficial sigue callándose la noticia de la entrada de D. Alfonso, y no dice una palabra de lo que pasa en el Norte y en Cataluña.

«¿Qué peritidad!»

*El Imparcial* dice:

«Una dama legitimista francesa ha ofrecido 25,000 francos para ayudar á la causa carlista.

«Parece que el Gobierno francés ha reiterado á las autoridades de los Bajos Pirineos terminantes órdenes para que vigilen la frontera é impidan la permanencia de los carlistas en los pueblos fronterizos.»

Llamamos la atención de quien correspondda acerca de las siguientes líneas que publica *La Esperanza*:

«No queremos creer que de Madrid han salido anoche, según se nos ha contado, cuarenta hombres con dirección á la provincia de Toledo, con objeto de manchar entre los carlistas que hay en armas en aquella provincia; pero si fuera cierto lo que se nos ha dicho, esperamos que los autores del ardid no conseguirán su nobilísimo intento.»

Del primer pueblo de España en que estuvieron los infantes D. Alfonso y doña María de las Nieves, nos escriben lo siguiente:

«Las Presas, 23 de Febrero.—Sumamente entusiasmado como la pluma para noticiarle á usted que hoy, día de la fecha, á las ocho de la mañana hemos sido agradablemente sorprendidos por la repentina llegada á este S. A. el Sr. Sermo, señor capitán general de Cataluña, D. Alfonso de Borbon, acompañado de su augusta esposa—en traje también de campaña—y de un brillante y escogido Estado Mayor al cual precedía una arrogante compañía de voluntarios.

Poco después de su llegada, hanse todos dirigido á la Iglesia para oír la Santa Misa, como así lo han verificado con la más edificante religiosidad.

Después en medio de los más ardientes y entusiastas vivas á la Religión, á Cataluña y sus fueros, á D. Alfonso y á Carlos VII, dados por la población entera, que no se cansaba de admirar la galantería y caballerosidad de tan excelentes huéspedes, se han dirigido á Juanetas para reunirse al invicto general Saballs, que les aguardaba no lejos del indicado pueblo.

La población de Las Presas ha sido la primera á que ha visitado oficialmente D. Alfonso, como lo ha indicado el mismo, ¡Gloria, pues, al citado pueblo, y loor eterno á tan simpáticos como augustos defensores de la Religión y la monarquía tradicional!

Con el excelente servicio de las escuadras gozamos aquí de un orden y bienestar envidiables. Saballs fué vencedor también de Cabrinety en el choque del pasado lunes, habiéndosele pasado el día antes, según se dice, un coronel de caballería, un capitán, un sargento y algunos soldados.

No puedo ser más largo, porque escribo á vuelo pluma.—T.»

Hé aquí los términos del anuncio del emperador carlista abierto en Londres:

«Señor... Tenemos el honor de informaros que el comité carlista de Londres tomó, en su sesión del 19 del corriente, la siguiente determinación:

Considerando que S. M. Carlos VII, por derecho de sucesión, es el único que puede pretender, legal y legítimamente el trono de España;

Que sus principios son: el de respeto á la ley, el sostenimiento del orden, de la religión y de la moral;

Que ya ha sido reconocida por ley por gran número de españoles;

Que por la abdicación del príncipe A. de Saboya, el trono está vacante, y Carlos VII puede, sin que se le acuse de perturbar la paz pública ó de resucitar la guerra civil, hacer valer sus derechos;

Que su advenimiento al trono acarbará con el estado de perpetua perturbación en que se encuentra España, y que su Gobierno esencialmente conservador y justo, haría prosperar el comercio y la industria;

Que el establecimiento de la República en España abre el campo á los apetitos de la Internacional, enemigo jurado de la sociedad.

El Comité carlista de Londres, apelando á los partidarios del derecho, la justicia y la monarquía, tiene el honor de prevenirles que se ha abierto una suscripción pública para ayudar á la causa de S. M. Carlos VII de España.

Se reciben las suscripciones en Strand W. E. 178, oficinas del *Westminster Gazette* adonde se insertarán los nombres de los suscritores y las sumas que den.

Por orden del Comité Carlista, Coronel G. C. Stuart, Secretario honorario.—Señores A. S. (Londres).»

*El Diario de Barcelona* publica las siguientes cartas:

«MOYA, 28 de Febrero.—Hace días ya que ninguna numerosa partida carlista se ha visto por esta población. Ha cambiado la mayor parte de los días se ven algunos individuos de dichas fuerzas separados de aquellas, y sobre todo, con el de recargar los tributos que imponen al país.

Antayer se encontraba Galarán con unos ochocientos hombres en San Fructuoso de Bages, de regreso de su expedición al Panadés, yendo á pernoctar á Artés y Aviñó.

A causa del bloqueo que los carlistas tienen puesto á la ciudad de Vich, algunos de los reventadores de Prats, Oriá y otros pueblos que iban á proveerse á dicho punto, tienen que hacerlo ahora en esta. Por ellos hemos sabido que ayer fué día de animación y jubilo para aquellos, pues en la villa de Prats, en la que se encontraba don Alfonso de Borbon y Esté y su joven esposa, hubo recibimiento y besamanos. Añaden que con este motivo las fuerzas carlistas reunidas en dicha población é inmediatas son bastante numerosas, y que están tan tranquilas y divertidas, como lo está un destacamento de ejército en tiempo de paz.»

«MONTEBELL, 27 de Febrero.—Desde últimos del mes de Diciembre pasado, que no habíamos visto partida alguna carlista en esta villa, cuando el 25 del que rige, y á las dos de la tarde, de improviso, y de la parte de Collbató, se presentó una fuerza de 1,900 á 2,000 hombres, divididos en cuatro batallones; el primero al mando de Galarán, el segundo del cabecilla Nasratabat, el tercero de Vila del Prat y el cuarto de Guin, denominándose este último batallón de Almagavares de Cataluña, con 30 caballos.

A su llegada al punto se formaron por compañías, tocando siempre la charanga aya, y al poco rato se les dieron dos horas de descanso. Al cabo de ellas, y al toque de llamada, se formaron de nuevo en la plaza de dicho pueblo, rezaron el Rosario, y concluido se alojaron, excepto una partida de cien hombres que lo hizo en el pueblo del Vilar, y punto llamado de la Bauma, distante media hora de esta.

Permanecieron aquí hasta el 26 á las siete de su mañana, que después de rezar el Rosario marcharon con dirección á Manresa, excepto Nasratabat, con su segundo Miret, que con su fuerza tomó la dirección de Castellgali. Dicha fuerza es la que tiene mejor golpe de vista que las demás, no solo por su personal, sino también porque todos usan gorro catalán, garbaldina (sabalina) y polainas encarnadas, y pantalón de pana azul con franja encarnada. La noche antes pernoctaron en Píera, en donde se les unieron algunos jóvenes de varios puntos, y un jefe del ejército. A su llegada á esta desfilaron dos, que según me han asegurado, fueron presos en Esparraguera, y al día siguiente lo verificaron dos aquí y dos más en la Bauma.

Con la partida de Guin va el oficial Maló, á quien, según un correspondiente de Olot de la *Crónica*, dijo lo habían hecho prisionero en Santa Pau.

Como era de presumir, Galarán á su llegada llamó al alcalde, manifestándole necesitaba dinero, y que por favor le pedía 400 duros á cuenta de lo que, según ellos dicen, le adeuda esta población; pero á duras penas se recaudaron 800 duros, que fueron los que se llevaron, pues hasta el presente tienen ya recibidos unos 700 duros.

Si bien es verdad no deja de ser muy sensible y altamente gravoso el tener que sufrir estos recargos pecuniarios, tenemos el consuelo hasta el presente de no tener que deplorar desgracia ni desmán alguno.

Hace algunos días, cuando aun nos quedaba alguna esperanza de que se desmitificase la noticia del fustigamiento de una mujer en Escoriaza, por un jefe carlista, dignos que nos parecía imposible semejante proceder por parte de ninguno de los que exponen su vida en defensa de una causa santa.

Hoy, por desgracia, no solo está confirmada el hecho de haber sido fustigada aquella mujer, sino que por conducto que nos mereció entero crédito se nos da cuenta de otro hecho semejante cometido por el mismo jefe. Quédase para los liberales el placer de aplaudir é disculpar atentados similares de sus amigos; nosotros debemos desaprobar, y desaprobamos los que cometen los nuestros, ya por lo que son en sí ya por las funestas consecuencias que producen.

Imiten los liberales nuestra conducta, tomen los jefes superiores de su ejército las medidas que de fijo tomarán los del ejército carlista, y así se logrará que la guerra civil no tome un carácter feroz. Véase lo que de Guipúzcoa nos escriben:

«Guipúzcoa, 2 de Marzo.—En medio de la marcha providencial de los sucesos que van preparando el triunfo de la bandera restauradora á despecho de contrariedades y antagonismos que se temían casi por insuperables, el partido carlista de Guipúzcoa se halla hoy tristemente impresionado por ciertos actos de crueldad de uno de los jefes que sostienen en esta provincia el pendón de la legitimidad. Nuestra causa representa la justicia, y no necesita imitar á los partidos liberales obligados casi siempre á asumir la responsabilidad de los desmanes de sus individuos. No por cierto: nosotros reprobamos y el partido carlista en masa de esta provincia rechaza toda responsabilidad en los hechos á que aludo. La feroz política de las represalias no es ni será nunca la del noble partido carlista: á los desmanes de la diputación y de los caciques que tiranizan este noble país, debemos oponer la noble resistencia del derecho hollado, y no igualarnos con nuestros perseguidores emulando sus excesos é injusticias. Urga, pues, que allí donde se pueda se tome una providencia pronta que evite á estos habitantes presenciar la renovación de hechos sangrientos semejantes á los que acaba de presenciar en estos últimos días algún pueblo de la alta Guipúzcoa. El partido carlista, á despecho de las calumnias liberales, ha hecho hasta aquí la guerra nobilísimamente, y tiene derecho á pedir que ninguno, dentro de sus filas, lo deshonre. Reconocemos que si jefe á que aludimos ha hecho importantes servicios á la causa carlista; pero estos servicios no equivalen ni con mucho al daño y desprestigio que está causando con los crueles castigos de estos días. El carácter de que se halla revestido aumenta la gravedad de estos hechos, haciéndolos aun más antipáticos.»

Es cosa ya averiguada que no hay manera de que se pongan de acuerdo radicales y republicanos acerca de cómo y cuándo se ha de disolver las Asambleas.

Después de muchas reuniones celebradas entre la junta directiva y el Gobierno ó alguno de sus individuos, ha sucedido lo que no podía menos de suceder, que ha llegado un momento en que, cansados de hablar, se ha convencido el Gobierno de que estaba perdiendo el tiempo.

Habiendo en plata, lo que quieren los republicanos es extender á los radicales el pase para el panteón de los partidos disueltos, porque la verdad es que disueltos la Asambleas y hechas las futuras elecciones bajo la dirección de un Gobierno republicano, el radicalismo ha concluido. ¿Cómo es posible que los que están en la Cámara en inmensa mayoría se resignen á suicidarse? A ellos se les dice, como á Bortoldo, que elijan el árbol de que han de ahorcarse, y como es natural, procuran ganar tiempo, con la esperanza de que las circunstancias revuquen el terrible decreto de muerte; y de todos modos, un día de vida es vida.

Pero los republicanos han comprendido el juego, su paciencia se ha agotado y, según noticias bastante acreditadas que ayer corrieron, el Gobierno parece resuelto á presentar de un día á otro el proyecto de ley convocando al cuerpo electoral para el 31 de Marzo, y disponiendo que la actual Asamblea se disuelva en cuanto se aprueben algunos proyectos pendientes, quedando una comisión compuesta de cincuenta individuos hasta la reunión de las nuevas Cortes Constituyentes.

¿Qué harán los radicales al encontrarse frente á frente de un proyecto semejante? Aquí entran las conjeturas.

Véase lo que dice *La Política*:

«..... los radicales se muestran cada día más resueltos á que la Asamblea siga funcionando, como única fuente legítima de poder en los conflictos que puedan ocurrir, y se opondrán á la disolución, aunque no á la suspensión de las sesiones, así como á la inmediata convocatoria de las Cortes Constituyentes.

Así parece haberlo acordado hoy la junta directiva del radicalismo, después de convenirse



de que el Poder ejecutivo persiste en su propósito. Si este trabaja de realizarlo por medio de una proposición, los radicales se opondrán a ello enérgicamente.

Lo más grave para el Gobierno es que los radicales no están divididos, como se había dicho, sino que, al ver la muerte al ojo, se han unido como una sola persona, según dice *La Nueva España*, y Martos piensa en este punto lo mismo que Rivero y Rivero lo propio que Martos.

Debe, pues, considerarse como inminente y fatal un conflicto entre los radicales y la situación, conflicto en que no sería el Gobierno, el que saliese mejor librado, antes bien, si los radicales continuasen unidos, podrían someter a él y apresurar la formación de un nuevo Poder ejecutivo presidido por Rivero.

No es imposible, sin embargo, que, ante esta perspectiva, retroceda el Gobierno; pero, en este caso, quedaría a los pies del radicalismo, que no tardaría en dar buena cuenta de él por alguno de los muchos medios que tiene a su alcance, o, mejor dicho, en su mano.

*El Diario Español* no considera tan fuertes como *La Política* a los radicales. He aquí cómo se expresa:

«Como verán nuestros lectores por las noticias que en otro lugar publicamos, la batalla parlamentaria entre el radicalismo y el Gobierno republicano, está muy próxima, y como se dará mañana mismo, porque el Gobierno está resuelto a no retardar un día más, según dicen sus amigos, la presentación del proyecto de ley suspendiendo las sesiones de la Asamblea y marcando los plazos para las elecciones y reunión de las Cortes Constituyentes.

«La junta directiva de los radicales se ha negado a todo medio de avenencia, presintiendo que la muerte de su partido tiene su plazo fatalmente señalado para el día en que esta Asamblea cada el puesto que tiene usurpado a las legítimas Cortes que han de convocarse para constituir el país.

«El Gobierno no debe vacilar; para abordar de frente la cuestión de disolver esta Asamblea, que ya no tiene razón de ser, la opinión unánime del país está a su lado; el partido radical es un partido ficticio que no tiene simpatías en las masas ni apoyo en las clases conservadoras. Los radicales que la consagran a la patria le han traído el odio de la inmensa mayoría de los españoles, y sólo con dar el golpe de gracia ha de atraerse la gratitud del país el Gobierno que acometa tan laudable empresa.

«Es natural que el instinto de la conservación obligue al criminal sentenciado a muerte a resistir su cumplimiento; pero el brazo de la justicia no por eso debe detenerse. Al ver cómo se agitan los radicales en su agonía, compadecemos si somos cristianos; pero no pidamos gracia para ellos, si somos buenos españoles.

«Después de la hora a que suelen publicarse los diarios de la tarde debía renunciar la junta directiva de los radicales en casa del Sr. Martos para resolver definitivamente sobre la conducta que ha de observar su partido. Por su parte, el Gobierno se había reunido al caer la tarde, después de una conferencia habida entre el Sr. Figueras y el señor Martos, y se creía que de una y otra reunión había de salir algo importante.

«Pero lo importante no podía ser la avenencia, a juzgar por los antecedentes conocidos. *La Correspondencia* decía que la diferencia entre los radicales y el Gobierno estriba en el deseo de este de que se fijara la fecha en que había de disolverse la Asamblea. Esta es precisamente toda la cuestión. El mismo diario noticiario había oído decir a última hora que se hacía cada vez más difícil la avenencia entre radicales y federales, aunque no se había perdido la esperanza de que llegarán a entenderse.

«En qué podía consistir esta esperanza, no lo sabemos. Hoy dice *El Imparcial* que en su opinión, en la reunión celebrada anoche en casa del Sr. Martos no se había alterado en su esencia el acuerdo que antes habían tomado los radicales.

«Y aquí damos fin a este párrafo, esperando que las noticias de la tarde permitirán ver con mayor claridad cuál va a ser el término del conflicto.

El primer acto público del ministro de la Guerra después de la circular de que ayer dimos cuenta y en que tanto habla contra el favoritismo, ha sido firmar tres decretos concediendo tres entorchados de mariscal de campo.

No se quejarán los agraciados de la inepticia de la República. Decíase que también sería ascendido el brigadier Carmona; pero la *Gaceta* no ha publicado el decreto relativo a ese militar tan influyente en la Tertulia progresista y jefe de estado mayor de la milicia.

Aunque *La Correspondencia* dice que el ministro de Hacienda, Sr. Tutan, tiene ya estudiados los medios de obtener los 400 millones que pide el Gobierno para armar y equipar los 50 batallones de francos, nadie sabe de dónde va a sacarse semejante cantidad.

El Gobierno va comprendiendo que era más fácil presentar a la Asamblea el proyecto para la formación de esos 50 batallones que realizarlo, y previendo el fracaso, dicese que piensa presentar otro proyecto llamando a las armas un crecido número de hombres que se sacarán con arreglo a la novísima ley de reemplazo militar, eximiendo por ahora de concurrir a la formación de esa fuerza a las provincias de Cataluña y Navarra.

Pero es el caso que tal proyecto, muy manoseado ya en el ministerio de la Guerra, ofrece grandes dificultades y una de ellas es que no se sabe cómo han de sacarse los hombres. La ley en este punto está oscura; se apelará al sorteo? Esto equivaldría a una quinta y no están los tiempos para ella.

¿Qué apuros!

Por el ministerio de la Guerra se ha publicado una orden gravísima, por la cual se manda que en las hojas de servicio de los jefes y oficiales que soliciten su retiro se les ponga la nota de que le han pedido al frente del enemigo para que nunca pueda volver a ingresar en las filas.

Esta medida tiene a evitar la disolución del ejército, que cada día se presenta con carácter más alarmante.

He aquí la orden a que nos referimos, que sin duda no se ha creído conveniente publicar en el diario oficial:

«Excmo. Sr.—El estado de guerra en que se hallan las provincias catalanas, vascas y navarras, a consecuencia de la insurrección carlista, y las demás circunstancias por las que atraviesa el país con motivo del cambio político que acaba de realizarse, son causas suficientes

para que deban permanecer en sus puestos los jefes y oficiales que se hallan colocados y muy especialmente los que sirven en cuerpos o secciones armadas; por tanto, el Gobierno de la República ha servido disponer lo siguiente:

1.º Los generales en jefe, directores e inspectores de todas las armas e institutos, informarán las instancias de separación del servicio a tenor de lo prevenido en el real orden de 27 de Diciembre de 1850 expedido con motivo de la guerra de África, a fin de que, caso de no estar justificada la pretensión, se haga constar, en las respectivas concesiones y hojas de servicio que el retiro o licencia tuvo lugar hallándose el ejército en estado de guerra o al frente del enemigo, con objeto de que los retirados no puedan apoyarse en sus servicios para obtener nuevas colocaciones, ni desahuciar la nota a que por tal conducta se hayan acreedores.

2.º Análogo procedimiento se observará con los que en iguales condiciones pidan su pase a la situación de reemplazo, excedente o supernumerario.

Y 3.º Se limitará la concesión de licencias para asuntos propios a los casos de reconocida necesidad y urgencia, como por desgracia de familias u otros accidentes de índole parecida.

Después de reproducir *La Unión* de París el texto literal de la carta del secretario del comité carlista de Londres sobre la suscripción pública abierta en aquella capital para auxiliar a la causa carlista, añade lo que sigue:

«La suscripción es absolutamente legal, como resulta evidentemente de la declaración hecha por el promotor general en la Cámara de los Comunes. Según el despacho que ayer publicamos, aquel magistrado dijo que la suscripción en favor de los carlistas no podía ser considerada como un acto de hostilidad contra España, puesto que Inglaterra se ha reconocido oficialmente la República española.

«Confiamos en que todos los amigos del derecho y de la legitimidad contribuirán a proporcionar al ejército de Carlos VII, lo que hasta ahora le ha faltado para asegurar la rapidez de su marcha: armas y municiones. La española situación en que se encuentra España asegura su triunfo si sus esfuerzos son secundados por un concurso generoso.

El siguiente comunicado que copiamos de un periódico de Barcelona, da una idea de las escenas que han ocurrido en alguno de los cuarteles de aquella capital:

«Comisaría de guerra de Barcelona.

Señor director del periódico *La Imprenta*.

May señor mío y de mi respeto: En el diario de su dirección, correspondiente al lunes 24 del actual, entre otras noticias referentes a los sucesos ocurridos en la Ciudadela de esta plaza, en la noche del sábado anterior, se dice que los pocos oficiales que allí quedaron corrieron graves riesgos: esto es cierto; pero en honor de la verdad puedo asegurar que no llegó el caso de arrojarse a ninguno para ser fusilado, sin embargo de que el tumulto y el desorden tuvieron en aquella noche fatal terribles y espantosas proporciones.

Jefe de una fuerza que allí tiene su residencia habitual, cumple a mi conciencia y lleno un deber sagrado, tanto como grato, si participo a usted, para que tenga la bondad de hacerle públicos, el brillante comportamiento, la conducta humanitaria y digna que la segunda sección de obreros de administración militar observó en aquella noche de triste recuerdo y de balon para el ejército español.

En medio del feroz de insurrección, de la grita y del desorden, los obreros de administración permanecieron en sus puestos, acogiéndole a sus jefes con las muestras más cariñosas de respeto y consideración.

Dueños por el número y las circunstancias de cuanto encierra la factoría de subsistencias, incluso una caja de caudales, aquellos soldados, sin más guía que sus sargentos y cabos, sin más consejo que su propia y su honor militar, salvaron su cuartel de las horcas vandálicas y trabajaron aquella noche al propio tiempo hasta elaborar nueve mil raciones de pan, que se distribuyeron en la mañana del domingo a todas las tropas, como pudiera hacerse en el día más normal.

No es esto todo; oficiales de otros regimientos que solicitaron en la noche del sábado el auxilio de los obreros de administración para salvarse de un peligro grave y seguro, los encontraron dispuestos a protegerlos y a ampararlos, facilitándoles sus propias ropas y conduciéndolos por medio de las turbas hasta dejarlos seguros fuera de la ciudadela, y a algunos en sus propias casas, quedando en poder de los obreros relojes y dinero, que después les han sido entregados.

Algunos sin embargo, por su inmensa responsabilidad, me ofrecen mi destino, señor director, pero todos los doy por bien empleados en este día, al encontrarme jefe inspector de una tropa que tan alto ha puesto el honor de su instituto, y que poseen virtudes militares y cívicas que sólo se hallan en los que guardan verdaderos y nobles sentimientos liberales, que se revelan únicamente en los nobles pechos de los hijos del pueblo español de todas las clases, cuando no están fanatizados por embaucadores miserables de ideas y absurdas ideas, ni comprimidos o abandonados de sus jefes.

Soy de Vd. con la mayor consideración su muy atento servidor y condescendiente que sus manos besa.—El comisario de guerra, Manuel Heredia.

Barcelona, 25 de Febrero de 1873.

«Lo cortés no quita lo valiente», dice un refrán castellano.

*El Imparcial* no lo cree así por lo visto, y hasta se olvida de la hidalguía y consideración con que las personas bien nacidas han tratado siempre a las señoras.

El ser princesa y esposa de un infante de la familia real de España no quita a una dama su condición, que debe ser respetada.

Hay consideraciones que nosotros creíamos que hasta los demócratas debían tener por superiores a la pasión política.

En el *Cronista* de Nueva-York leemos el siguiente importante párrafo:

«El establecimiento de la República en España ha inspirado a una porción de cubanos insurrectos de los que están aquí, renunciar a la actitud rebelde que hasta ahora han tenido y declarar su adhesión a la República española.

Al efecto, van a entenderse con Mayorga, agente general en Nueva-York de lo que se titula república cubana, para que el acto tenga un carácter general, incluyendo a los facciosos que vagan aun por la manigua. La actitud de estos cubanos no puede ser más lógica, si en efecto pretenden demostrar, como lo han proclamado muchas veces, que no por renegar de su sangre y de su origen, sino por garantizar la libertad a que aspiraban, era por lo que habían resuelto proclamar su independencia de la Península española.

Si el hecho anunciado se realiza con la espontaneidad y la buena fe que requiere su importancia, de gran trascendencia podrá ser para un futuro regular y acompañado de nuestras posesiones. Mas si fuese únicamente un artificio, o si serio lo estorbaba la ambición de algunos hom-

bres perversos e insaciables, ya sabe nuestra patria a qué atenerse en el asunto. Seguirán aquí y en Cuba los rebeldes gritando: «¡muera España!» y ante este tenaz provocación, no hay que dudarlo, los hombres del Gobierno de Madrid, sean o no republicanos sabrán conducirse como buenos españoles.»

Por lo visto, el general Calonge ni quiere servir a la República, pues le obtenido que se anule la orden rehabilitándole en su empleo y honores. El general Calonge queda, pues, con la consideración y prerrogativas de ministro cesante, que conservaba a pesar de no haber jurado a D. Amadeo.

La diputación provincial de Barcelona ha publicado una alocución, haciendo saber que vuelve a sus funciones de corporación administrativa, dejando el mando supremo de la provincia que había asumido hasta que llegasen al capitán general y gobernador civil.

Háblase de nombrar generalísimo del ejército de la República al general Espartaco. Cuando dejarán en paz a ese señor!

El haberse cambiado la viñeta que aparecía en la parte superior de la primera plana de la *Gaceta*, inspira a *La Epoca* el siguiente suelto:

«El escudo de las armas de España que aparecía al frente de la *Gaceta* de Madrid, ha sido reemplazado hoy por una alegoría que representa a la República en figura de matrona de fons facciones, sentada humildemente en un sillón, y como desahuciendo de haberse hallado en postura menos cómoda; con la espada de la justicia al hombro, que parece va a echársela a la espalda; el nivel y la ley por los suelos, y teniendo, por último, a sus pies al león de España en una actitud que no podemos comprender, si es que se encuentra dormido, muerto, aburrido o resignado.

«No sería más sencillo, económico y conveniente suprimir toda alegoría, y encabezar buenamente el primer pliego del diario oficial con su título de *Gaceta de Madrid*, en letra de mayor tamaño que el actual?

Se ha tratado, según parece, de trasladar a Málaga, no solamente la capitán general, sino que también la Audiencia del territorio, dos elementos de vida con que cuenta su actual estado de abastecimiento la ciudad de Granada, cuyo municipio ha acordado dirigirse al capitán general y al ministro de la Gobernación acerca de estos particulares.

Teniendo Málaga con su puerto, con su comercio y con su industria grandes elementos de vida, no sería justo acabar de destruir la histórica ciudad de Granada.

Ayer tarde evitó el alcaide de la cárcel de Villa la realización de una estatua por valor de siete mil duros. Esta cantidad venía consignada al preso Joaquín Gómez Centurión en seis cartas cambiadas procedentes de París que contenían 30.000 francos en billetes del Banco de Francia, y 250 libras esterlinas del de Londres. Dicha suma se puso inmediatamente por el mismo alcaide a disposición del señor gobernador.

Este hecho honra sobremanera al jefe de aquel establecimiento, D. José Alvaro, mucho más, dice un periódico, cuando se le adeuden siete meses de sueldo, y la mayor parte de los empleados tienen que empeñar éste para poder comer.

## SEGUNDA EDICION

*La Igualdad*, que recibimos tarde, dice lo siguiente acerca de la partida que ha aparecido junto a Alcalá de Henares:

«A cosa de las once y media de la noche de anteyar, había algunos grupos en la Puerta del Sol, que esperaban a su jefe, que es un tal Castillo, rico propietario de la Mancha, que cuenta ya la edad avanzada de setenta años, y había servido a las órdenes de Zumalacárregui y Valmaseda en la guerra civil, en la que llegó a brigadier. Dirigiéndose después a unas casitas que hay cerca del arroyo de Albornoz, agregados diez guardias del rey, 12 de orden público, y se dice también, algunos artilleros. Ayer pasaron por Campo Real y estuvieron cerca de Alcalá de Henares, donde se decía en ciertos círculos haber penetrado, lo que es enteramente falso. El coche que se ha encontrado en el arroyo de Albornoz es el coche en que iba el cabecilla señor Castillo, llevándose los carlistas sus dos caballos.

El mismo periódico publica las siguientes noticias:

«En Añana, provincia de Alava, se presentó una partida al mando del cabecilla carlista Iturralde; quemaron el registro civil, llevándose 330 reales, 20 raciones y dos caballos; marchándose después hacia Espejo.

«Dicen de Burgos que la partida de 28 hombres montados que manda el cabecilla carlista Rodríguez Penagos se encontraba últimamente en Villaur de Ferreros, desde donde marchó a Santa Cruz de Jueros y a Madrid del Monte.

A las cuatro de anteyar tarde, la de seis hombres, mandada por Pedro Arce, exigió 500 rs. en Caladilla.

Da ilustre participan haber pasado por allí a las seis de la mañana, 29 carlistas montados.

«D. Alcala ha salido una columna de 100 caballos del ejército y 60 voluntarios de infantería en persecución de los carlistas. Se dirigen a Valdeuena, donde se dice se encuentra la facción.

Uno que se dice oficial del ejército revolucionario del Norte, escribe a *La Tribuna* una larga carta que ni pagada por los carlistas, podía hacer más justicia al nobilísimo país vasco-navarro. Los insultos y denuestos que el oficial dirige al partido, carlista son hijos del despocho y de la ira, y a pesar de la saña con que escribe el revolucionario viene a confesar que las valerosas provincias del Norte son exclusivamente católicas y monárquicas, y pueden salvar a España.

Nosotros nos alegraríamos mucho de que los periódicos españoles y los extranjeros copiaran esta carta, cuyos principales párrafos, sin quitar punto ni coma, dicen así:

«Quisiera que mi voz se oyese en toda España. Quisiera que todos los republicanos, todos, sin excepción alguna; todos los liberales, todas las personas sensatas, todo el que tuviese sentido común, todo el que amase la paz, la tranquilidad y la patria (aunque fuese por egoísmo), todo el que... no sea un malvado (pues con esto basta para no ser carlista), viese con sus propios ojos lo que pasa en estas provincias; la verdadera importancia de las facciones, su número, su sistema de guerra, el estado de estos innumerables pueblos, su ignorancia, su fanatismo, su odio, casi de raza, a todo lo que huele a liberal (a cristiano), como aun nos llaman en algunos pueblos; su profunda y ciega creencia, de que todos nosotros somos unos impios, sin ley, ni religión, ni Dios;

su entusiasmo, su adhesión al carlismo; que ni aun sabiendo, ni queriendo saber lo que significa.

D. Carlos salvará, no la patria, no la religión. Es el caballo de batalla, a cada paso, a cada palabra se ve la mano que ha preparado esto.

«La patria! Para los navarros, es Navarra; para los guipuzcoanos, Guipúzcoa. Mas aun; hay quien cree que todo se reduce a Pamplona, Vitoria, Estella o Tolosa; que no hay cosa más allá. Madrid, el resto de la nación, no vale la pena; piensan, creen, y esperan conquistarlo a mojicones. Y como en Pamplona, Vitoria, Estella o Tolosa y demás grandes poblaciones de las Provincias, la inmensa mayoría, la generalidad de sus habitantes son carlistas, los unos por perversidad de sentimientos, los otros porque es por costumbre, por ignorancia, por falta de toda luz, como en los pequeños pueblos, resulta de todo esto, que aquí, en la ciudad y en el pueblo, en la montaña y el valle, hasta el aire que se respira es carlista; es decir, defensor de la religión. Los liberales en su país, con una mirada, el que por aquí es liberal, lo es a prueba.

«Los pueblos todos están casi desiertos. No se ven en algunos más que mujeres y chiquillos. Los hombres están en el monte con el general tal o cual defendiendo la religión.

«Porque esta guerra, es guerra santa para ellos. ¡El que en ella muere peleando contra nosotros se va derecho a la gloria! Nosotros somos salvadores del infierno y perseguidores de la santísima Virgen. Así dice una proclama que encontramos en Osetona el día 31 del pasado.

«Viva la religión!

«Es el grito de guerra. ¡Y qué guerra! Nosotros estamos por esos pueblos por que en tierra extranjera. Todo nos es hostil. Y, sin embargo, nosotros tratamos a los pueblos como es natural, como se trata a la patria.

«Llevamos la verdad en los labios; la indulgencia en el corazón. Ellos, los pueblos, los aldeas, los curas, las mujeres, los chiquillos, todos nos mientan, nos engañan o callan lo que saben, cuando menos.

«Los carlistas ponen pena de la vida a todo el que nos dé un aviso, nos lleve un parte o nos diga lo más mínimo de lo que a ellos no les convenga.

«Y nosotros, engañados, burlados, vendidos, perdemos el tiempo miserablemente.

«Aquí hasta el clima es carlista, como lo es el de un soldado de mi compañía en las Américas. Todos esos encuentros, todas esas batallas, derrotas, dispersiones... ¡bah! ¡ya que sirven, si los derrotados, los batidos, los dispersos, se van a dormir tranquilamente al pueblo más inmediato y al día siguiente vuelven al monte!

«Además, por lo quebrado del terreno, hay caso en que, operando dos columnas en combinación, se pasan por entre ellas los carlistas, duermen o se racionan en los pueblos intermedios de las columnas, y hasta en el mismo en donde descansa la tropa, entran sin ser vistos, sin armas y nos espían, y hablan con nuestros soldados, y nos roban las municiones si pueden sin que el alcaide, que los conoce, o que cuando se les presenta, extraña y sospecha, ni ninguno del pueblo dé parte de ello, sino al contrario, vecinos y alcaide los acogen, patrocinan y ocultan.

«Esto se sabe luego, cuando estamos en otro pueblo, a los dos o tres días, y allí tal vez, y sin tal vez, cuando oye uno contar con sorna a las mujeres o pisanos lo sucedido en tal o cual pueblo, con tal o cual columna; allí, digo, está pasando en aquel momento lo mismo.

«No crítico, y estoy muy lejos de ello, a los jefes de columna; sin duda tendrán instrucciones y se atenderán a ellas; pero si digo que, siguiendo así se pierda el tiempo, y algo que vale más que el tiempo.

«Ni los correos ni los trenes circulan. Los carlistas no quieren, y esto basta. ¡Vergonzoso! Leguas y leguas he visto de hilos telegráficos cortados, y los postes por tierra. Todo lo llevan a rigor. Nosotros, todo benignidad...

«¡Baldón y vergüenza! Pues que, ¡no hay modo para evitarlo! ¿reparar todo esto? ¿O es que el resto de España y el Gobierno se satisficen y están contentos con que bien o mal, con más o menos retraso llegue el tren a Tafalla, y el correo a Pamplona y Vitoria?

«Y los pueblos? Pues que, ¡es tan difícil, es quizá imposible hacer que los trenes y los correos lleguen a su destino! ¿Quién detiene los correos? Partidas de 10 o 15 hombres a lo más, y los trenes, ¡ah! los trenes no circulan, por que han pasado al lado los carlistas prohibiéndolo. ¿Qué bucho!

«Medios hay, y muy sencillos, para evitar todo esto...

«El autor de esta carta propone a continuación estos medios, que se reducen a ocupar militarmente el país y tratarle a sangre y fuego.

«Hasta contra la Asociación de la Cruz roja de socorros a los heridos había el oficial revolucionario!

«Bien es verdad que dice que la libertad peligra, y peligrando la libertad no es de extrañar que se pongan fuera de sí sus defensores.

## Decía anoche *La Correspondencia*:

«Hoy se sabe por probable que *La Discusión* empezará desde mañana a mostrarse menos benevolente hacia hoy con el ministerio, porque a desea más activo y enérgico.

«Y en efecto, *La Discusión* publica hoy un espantoso artículo en el que se destaca, por la frecuencia con que se repite, a palabra guerra.

«Guerra sin cuartel! Guerra sin cuartel! Guerra, guerra, guerra.

«Pero esa guerra ha de ser contra los hipócritas, contra los reaccionarios, contra los enemigos de la República. Actividad, energía, sangre, todo eso pide *La Discusión* para salvar la República. Y aun pide más, como podrá ver el curioso que leyerse las siguientes líneas con que termina el artículo:

«No permanecemos impasibles ante esos públicos reclutamientos hechos en la capital de la República; no consentimos esas reuniones ilegales, esos armamentos contrarios a la ley de los cuerpos organizados; no toleramos, ni un momento más, la salida de esas bandas de facinorosos, de esas turbas que parecen llevar las fuerzas del país.

«Y si para conseguir eso necesitamos cubrir la estatua de la ley, que la estatua de la ley sea cubierta; que la patria sea perdonada mañana la violación, y si para llegar a lograr ese objeto es preciso romper con todas las consideraciones, destruir todos los obstáculos, que todo se rompa y todo se destruya. Primero la salvación de la patria, primero la consolidación de la República. Somos los fuertes, tenemos al apoyo de la opinión; guerra sin cuartel guerra a los enemigos de la República!

«Como verán nuestros lectores, se ha hablado en la sesión de esta tarde, aunque con vaguedad, de cierto célebre mito.

*El Imparcial*, más explícito, indica que se está organizando la partida de la Porra, para atacar la libertad de los vecinos de Madrid.

«Podrán decir los periódicos republicanos que opinan de esto?

«Parece que el célebre mito ejerció ya anoche sus funciones perturbando las reuniones de algunos barrios.

La cuestión promovida por las preguntas del Sr. Gamazo, referentes al armamento de los vecinos de Madrid, y el giro que ha dado al asunto el señor marqués de Sardoal, han encontrado más y más las relaciones que existen entre los republicanos y los radicales, en términos de haber declarado los primeros que era necesario concluir cuanto antes con un estado de cosas que permite a la mayoría imponerse al Gobierno.

Seguros estamos que si la interposición del marqués de Sardoal hubiera sido convertida en proposición, al votarse habría aparecido el Gobierno de la República en derrota, pues la actitud del Sr. Figueras en este asunto era generalmente censurada por la mayoría.

Los intransigentes declamaban esta tarde contra los vecinos de Madrid, por su falta de confianza en la república, y por «su egoísmo al defender su propiedad», palabras textuales.

En cambio la mayoría estaba resuelta a dejar claro el derecho de los vecinos de Madrid a tener un fusil para usarlo cuando llegase el caso.

Esta tarde se ha leído el dictamen de la comisión del proyecto de ley que no ha muchos días presentó el Gobierno para la organización de cincuenta batallones de voluntarios de la República.

Este proyecto ha sufrido grandes modificaciones en la comisión: en vez de cincuenta batallones de a noventa y seis plazas, se formarán ochenta de a sesientas, que sumarán un total de 48.000 hombres, y en vez de emitirse un empréstito de 400 millones de reales, se consignará una cantidad mensual en el presupuesto para su sostenimiento.

Los cuadros de jefes y oficiales que manden a estas fuerzas, saldrán del ejército; los sargentos primeros disfrutarán el haber de 12 reales diarios, 10 los segundos, 9 los cabos y 8 los soldados, a más de una ración de pan. Caso de inutilizarse en el servicio, les quedará una pensión de cuatro reales.

El proyecto de convocatoria de la nueva Asamblea y disolución de la actual, ha sido acogido con mucha frialdad por la mayoría.

Esta noche se reune en el Congreso, y hay quien cree que encontrará seria resistencia a su admisión, a pesar de los esfuerzos del señor Martos.

Las elecciones de la nueva Asamblea tendrán lugar los días 10, 11, 12 y 13 de Abril.

## ASAMBLEA NACIONAL.

A las dos y media se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. Martos.

Se lee y aprueba el acta.

Se presentan varias exposiciones.

El Sr. Cisa se empeña en leer un plan de Hacienda, según el cual abundará el dinero en las arcas del Tesoro.

El presidente se opone por no ser reglamentaria la forma en que el Sr. Cisa quiere emplear.

Un diputado no con oído pregunta al Gobierno si está dispuesto a castigar a unos cuantos ayuntamientos carlistas que no han querido proclamar la República.

El Sr. Gamazo pregunta al Gobierno si está dispuesto a impedir que ciertas partidas atropellen a los ciudadanos que dentro de la ley se reúnen para armarse.

El Sr. Lafont excita al Gobierno a que persiga a los agentes carlistas que en Madrid reclutan gentes para las partidas.

El Sr. Pinedo, contestando a lo dicho por el Sr. Gamazo, recuerda la partida de la porra.

El Sr. Figueras sostiene el derecho de los vecinos de Madrid a organizarse, pero con arreglo a la ley que dispone el modo de formar batallones de voluntarios de la libertad.

Se hacen algunas preguntas sin importancia.

El Sr. Gamazo, no satisfecho con la respuesta del Sr. Figueras, insiste en el derecho que tienen los vecinos de Madrid a reunirse para el caso de ser atacados.

El Sr. Figueras dice que solo es legal si forman batallones.

Asegura que es imprudente lo que hacen los vecinos de Madrid.

El Sr. Chermá pide armas para los republicanos de todas partes.

El Sr. Olave ataca a los alcaldes de barrio, sosteniendo que con su conducta han alarmado a los habitantes de Madrid, y han faltado a la ley.

El señor marqués de Sardoal defiende a los alcaldes de barrio, y pregunta al Gobierno si está dispuesto también a exigir la responsabilidad a esos otros ciudadanos que, sin dar parte a autoridad alguna, establecieron retenes y luego reclamaron el pago a sus servicios.

El Sr. Figueras dice que hará cumplir la ley a todos los ciudadanos.

Pretende rectificar el señor marqués de Sardoal, pero le interrumpe el señor presidente.

En vista de esto, se anuncia una interposición sobre el armamento de los vecinos de Madrid, por creer que es grave la cuestión para ser tratada en su momento.

El Sr. Figueras dice que el Gobierno señalará día para contestar.

Los republicanos se irritan y dirigen apostrofes violentos a la mayoría.



## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

**LISBOA, 3 (tarde).**—Ayer noche zozobró una lancha de la fragata de guerra italiana *Conti Verdi*, surta en este puerto, pereciendo once tripulantes.

Las últimas noticias de las colonias portuguesas son más tranquilizadoras.

**LONDRES, 3 (noche, vía Lisboa).**—Cámara de los Comunes Contestando Lord Enfield a una pregunta del Sr. Whitwell, declara que el Gobierno inglés continuará manteniendo relaciones no oficiales con el Gobierno de la administración actual de España. Añade que cree que no hay ningún Gobierno que al aceptar el reconocimiento de la República española la considere constituida definitivamente.

**LISBOA, 3.**—El Sr. Rius y el marqués de Benifayó han salido esta tarde con dirección a España.

Quedan en nuestro puerto dos fragatas inglesas de guerra y una italiana.

Ayer fue preso un agente de la asociación de obreros.

**OITAVOS** (Estación semafórica de la barra de Lisboa, 3, cuatro cincuenta y cinco, tarde).

La fragata, *Roma*, que conduce a D. Amadeo y a su familia, sigue con rumbo al Sud. Viento Norte fresco. Mar bueno.

**LONDRES, 3 (vía Lisboa).**—Se ha descubierto un gran fraude cometido contra el Banco de Inglaterra por medio de letras de cambio falsas.

**WASHINGTON, 3 (vía Lisboa).**—El Senado americano ha ratificado el acuerdo tomado por la Cámara de representantes felicitando al Gobierno español.

**LISBOA, 3.**—Los ex reyes de España con sus hijos y el marqués de Dragonetti, se han embarcado hoy a la una en la fragata de guerra italiana *Roma*.

La familia real portuguesa, el ministerio y la servidumbre de palacio fueron a despedirlos.

Al embarcarse fueron saludados con una salva de artillería por los buques de guerra.

A las dos y media la fragata *Roma* zarpó con rumbo a Génova.

Lleva la patente de sanidad para poder tocar en Gibraltar y en los puertos de Francia.

Tranquilidad en todo Portugal.

## BOLSA DEL DIA 4 DE MARZO

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 21-55, 45, 40 y 45; pequeños, 21-60, 75 y 50; a plazo, 21-45 fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-55, 50 y 55; a plazo, 20-55 fin cor. fir.

Billones hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado 100-50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs. 6 por 100 interés anual, publicado, 67-25, 15, 40, 75, 70 y 50.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 66-80, 67-00, 67-50, 40 y 75.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2,000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 42-95, 43 y 42-90.

Acciones del Banco de España, publicado, 162-50, 162 y 162-50; no publicado, 162-00.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 17,2 y al sol de 23,2.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Santander.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó ayer en Madrid 19.418 pesetas, 31 céntimos.

La fiebre amarilla va adquiriendo, según leemos en un periódico, gran desarrollo en Rio-Janeiro. Llegando el número de las defunciones diarias de 70 a 80. Muchas familias se retiraron a las poblaciones inmediatas fuera de la zona infestada. El gobierno, a instancia de la Cámara, ha empezado a tomar las medidas más eficaces para cortar el progreso de tan terrible epidemia que va tomando un carácter grave y un rápido aumento.

La Dirección de la caja general de depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 5 del corriente.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, núm. 79 de sorteo, carpetas números 1.431 a 40 de señalamiento.

La Tesorería de la Dirección general de la deuda pública, satisfará en los días 4 y 5 del actual las facturas siguientes:

Día 4.—Facturas de intereses de ferro carriles del semestre de 39 de Junio de 1872, primer sorteo, números 461 a 470.—Día 5.—Facturas de intereses del 3 por 100 consolidado del semestre de 30 de Junio de 1872, primer sorteo, números 651 a 660.

A ditimos de Marzo deben remitirse a Viena en un buque del Estado todos los objetos que España envía.

Al depósito de Madrid vendrán los de 32 provincias; las cuatro catalanas concurrirán a una subasta que se celebre en Barcelona, y el resto irá a Cartagena. Después que el depósito de Madrid haya terminado sus funciones, enviará los objetos a Cartagena, y allí los recogerá el buque citado, que cargará también, antes o después, los que las provincias catalanas sitúen en Barcelona.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTO DE HOY.** San Casimiro, rey y confesor.

**SANTO DE MAÑANA.** San Basilio y compañeros mártires.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Latina, donde por la mañana habrá Misamayor y sermón que predicará D. Juan Trocoso, y por la tarde en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora de las Angustias predicará D. Ambrosio de los Infantes, terminándose con solemnidad.

En San Antonio de los Portugueses habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios con manifiesto miserere y sermón que predicará D. Pedro Carrascosa.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó en las Trinitarias.

**DIRECCION GENERAL DE RENTAS.**

## LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 3 DE MARZO DE 1873.

Con 160,000 pesetas 8315

Con 80,000 10678

Con 40,000	573	12318	12354	12431	12441	12478	12734	7478	7500	7589	7641	7605	7688
Con 20,000	587	12792	12853	12890	12936			7783	7975	7978			
Con 10,000	1080	13034	13097	13121	13190	13198	13208	8025	8174	8380	8388	8442	8447
Con 10,000	3747	13284	13376	13445	13468	13477	13500	8536	8537	8547	8592	8627	8663
Con 10,000	11430	13642	13789	13811	13846	13860	13871	8712	8777	8801	8821	8848	8850
Con 10,000	11909	13939	13946	13950	13953			8882	8905	8909	8917	8929	8946
Con 3,000 pesetas.								8951	8975				
508	2208	3983	4107	5885	6575	14027	14035	14051	14054	14148	14180		
6738	7071	7214	9591	1409	11894	14185	14319	14346	14392	14493	14516		
12384	13328	14963	16178	16786	17823	14545	14546	14557	14610	14654	14696		
18705	19351					14708	14748	14785	14913	14943			
Con 600 pesetas.						15097	15102	15105	15151	15205	15229		
24	29	37	38	140	154	15246	15247	15261	15267	15268	15307		
271	314	395	410	497	473	15398	15417	15440	15563	15703	15803		
436	487	540	551	677	719	15827	15831	15978					
731	756	815	888	903	906	16037	16090	16133	16215	16245	16295		
945	982					16311	16324	16348	16368	16443	16483		
1006	1008	1011	1123	1146	1221	16538	16576	16594	16601	16617	16686		
1279	1398	1407	1431	1453	1459	16698	16726	16762	16796	16833	16855		
1457	1612	1729	1773	1838	1863	16911	16925	16970	16978				
1837	1917	1935	1968	1973	1977	17003	17006	17011	17058	17257	17318		
2075	2109	2179	2213	2229	2271	17320	17323	17332	17399	17435	17461		
2292	2313	2342	2468	2473	2581	17512	17515	17583	17587	17624	17630		
2532	2591	2601	2625	2652	2655	17612	17639	17645	17681	17834	17923		
2851	2936	2902	2972	2952	2988	17946							
3039	3065	3109	3184	3196	3226	18037	18080	18081	18089	18101	18105		
3230	3258	3286	3292	3293	3306	18115	18123	18143	18175	18408	18406		
3415	3463	3466	3592	3600	3601	18492	18521	18525	18564	18593	18621		
3668	3721	3729	3743	3789	3851	18630	18634	18642	18661	18678	18682		
3878	3885	3902	3926	3936	3940	18692	18702	18748	18809	18922			
3944	3954					19007	19051	19078	19080	19081	19099		
4063	4104	4112	4156	4184	4209	19127	19143	19183	19197	19364	19375		
4251	4264	4375	4525	4537	4538	19467	19475	19540	19547	19569	19622		
4553	4561	4606	4636	4703	4720	19724	19741	19791	19798	19831	19851		
4756	4803	4821	4855	4883	4901	19940	19945	19969					
4969	4994												
5026	5108	5138	5145	5163	5221	21	49	50	117	233	258		
5300	5431	5453	5458	5475	5495	287	305	351	363	428	497		
5513	5527	5557	5639	5675	5729	500	612	622	655	706	876		
5789	5815	5853	5873	5919	5928	1007	1016	1038	1107	1118	1157		
5956						1155	1156	1164	1288	1247	1283		
6000	6162	6183	6233	6247	6306	1439	1451	1498	1607	1631	1635		
6309	6321	6359	6392	6393	6399	1663	1684	1757	1765	1877	1881		
6449	6487	6542	6543	6597	6628	1901	1906	1936					
6653	6708	6709	6778	6780	6912	2017	2030	2076	2082	2103	2157		
6918						2193	2258	2280	2284	2312	2366		
7005	7015	7025	7058	7193	7206	2384	2444	2456	2484	2499	2511		
7210	7213	7229	7235	7256	7323	2513	2519	2556	2587	2716	2746		
7346	7380	7429	7430	7471	7538	2750	2809	2822	2839	2861	2897		
7557	7579	7602	7718	7729	7757	2886	2936	2993					
7749	7759	7794	7882	7881	7929	3096	3106	3174	3205	3216	3275		
8053	8058	8226	8286	8327	8390	3381	3382	3421	3429	3566	3584		
8440	8445	8572	8588	8625	8630	3669	3780	3752	3816	3818	3842		
8664	8682	8842	8862	8940	8941	3861	3874	3889	3902	3908			
8979						4086	4087	4126	4173	4191	4192		
9004	9041	9060	9116	9220	9236	4195	4225	4237	4287	4341	4451		
9231	9239	9247	9259	9295	9323	4513	4527	4574	4685	4676	4690		
9350	9387	9447	9487	9590	9602	4727	4737	4767	4774	4781	4830		
9605	9641	9655	9874	9886	9951	4894	4905	4925	4959	4963			
9957						5134	5161	5188	5192	5334	5638		
10017	10083	10087	10101	10109	10127	5646	5692	5783	5824	5858	5883		
10131	10165	10192	10201	10220	10237	5923	5947						
10384	10412	10437	10442	10509	10590	6053	6070	6084	6191	6205	6252		
10600	10698	10738	10821	10828	10837	6286	6418	6518	6624	6676	6796		
10857	10892	10896	10898	10910	10992	6822	6930	6985					
11019	11064	11105	11146	11194	11260	7022	7036	7077	7080	7111	7134		
11291	11371	11373	11382	11542	11565	7135	7156	7159	7199	7204	7230		
11638	11672	11781	11794	11808	11826	7262	7272	7283	7388	7415	7418		
11834	11865	11893	11939	11941									
12033	12064	12067	12229	12231	12317								

## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA BANDERA CARLISTA

EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es... 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos... 40 rs.  
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma... 40  
Obras selectas de Fray Luis de León... 40  
Testo selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón... 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leopoldo Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

## PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS N